

Sobre la solidaridad

(De *Quien ayuda al prójimo mejora a sí mismo*, por Pbro. Marinelli)

La teología cristiana ha hecho suya la palabra "solidaridad" como cualidad de todos los hombres, ya que todos somos hijos de Dios vinculados en sociedad. Por ello, este concepto está estrechamente vinculado con la fraternidad que impulsa a buscar el bien de todos, porque todos somos iguales en dignidad y por la filiación divina. La solidaridad es, pues, un modo de ser y de comprendernos como seres humanos: vivimos con los demás para llegar a ser los unos para los otros, abiertos para dar y recibir unos de otros y recibirmos unos a otros.

Por ello, la solidaridad es principio básico de la concepción cristiana; en momentos difíciles es motor de la organización social y política, y es parte esencial de una sociedad sana.

